

Controversia
**Ecuador hoy:
cien miradas**

Milagros Aguirre



*Controversia
Ecuador hoy: cien miradas*

Milagros Aguirre A.

Flacso sede Ecuador

Páez N19-26 y av. Patria

Casilla 17-11-06362

Fax (593-2) 566 139

Email: flacso@flacso.org.ec

Quito-Ecuador

EL COMERCIO-Ediecuatorial

Maldonado 11515 y El Tablón

Casilla 170157

Teléfono: 679 999. Fax (593-2) 670 866

Email: elcomercio@elcomercio.com

Quito-Ecuador

Derechos de autor: 014497

ISBN: 9978-67-054-8

Primera edición: 1 000 ejemplares

Diseño de portada: Antonio Mena

Diseño de interiores: Diseño Editorial EL COMERCIO

Fotografías: EL COMERCIO

Impresión: Génesis Ediciones, teléfono: 449 308

QUITO-ECUADOR, 2000

Índice

PRESENTACIÓN	9
INTRODUCCIÓN	• Milagros Aguirre 11

I PARTE

El Ecuador en el espejo

Somos un pueblo sin identidad	• Rafael Quintero 15
Hay que hacer una minga de conciencias	• Fabián Vásquez 18
La otra guerra de las naciones indias	• Jorge Trujillo 21
En la diversidad está la nacionalidad	• Nina Pacari 24
La crítica ha sido anecdótica	• Javier Vásconez 27
Los indígenas tienen derechos específicos	• Ramón Torres 30
El facilismo es parte de la cultura nacional	• Cornelio Marchán 33
La sociedad despertó del letargo	• Jorge Enrique Adoum 36
La mujer usada en la política	• Blanca Chancoso 39
No somos parricidas, somos huérfanos	• Peky Andino 42
La queja no funciona contra la mediocridad	• Iris Sánchez 45
Posmodernidad, un grillo en la boca	• Alexis Moreano 48
La misión, conservar la vida	• Miguel A. Cabodevilla 51
La nueva izquierda, un fantasma	• Bolívar Echeverría 54
Cultura de la mano tendida, una desviación	• Miguel Lluco 57
La diversidad parte del rediseño del país	• Carlos Viteri 60
Ecuadorianos de segunda: la ley no basta	• Andrés Guerrero 63
Hay que hacer mingas por la ciudadanía	• Diego Carrión 66
Ecuador no tiene voluntad de cambio	• Iván Carvajal 69
Al país hay que releerlo desde adentro	• Xavier Andrade 72
El regionalismo es igual a la intolerancia	• Mauro Cerbino 75
La corrupción es un problema de estructura	• Esteban Vega 78
El derrotismo es generalizado en el país	• Jaime Costales 81
La izquierda sin propuestas es conservadora	• César Montúfar 84
El éxito, un fetiche de la realidad actual	• Marlene Aguirre 87
Poder no es sinónimo de autoritarismo	• Gioconda Herrera 90
Los discursos se atrofiaron con la crisis	• María Fernanda Espinosa 93
Ecuador no tiene proyecto nacional	• Roque Espinosa 96
Al país le falta la ética de la responsabilidad	• Carlos Arcos 99
La crisis es la escuela para la ciudadanía	• María José Troya 102

Arriesgamos el futuro por este presente	• Cecilia Jaramillo	105
Ecuador ha perdido sus rituales cívicos	• Guillermo Bustos	108
La sociedad ecuatoriana es autoritaria	• Alexei Páez	111
La Amazonia ha vivido secuestrada	• Gonzalo López Marañón	114
La frustración, a un paso de un nuevo proyecto	• René Unda	117
El Ecuador parece una colcha de retazos	• Oscar Terán	120
Las prácticas políticas riñen con la ética	• Álvaro Carrión	123
La ciudadanía es un concepto que llegó tarde	• Hugo Burgos	126
La derecha no tiene ideas, tiene intereses	• Fabián Corral	129

II PARTE

De la política y las elites

Las elites se ocupan de sus problemas	• Marcelo Merlo	135
Los gobiernos usan y abusan de los militares	• Bertha García	138
Los militares no creen en cantos de sirena	• José Villamil	141
La Conaie no tiene proyecto convincente	• Jorge León	144
Los políticos caminan a otro compás	• Julio César Trujillo	147
La democracia ha sido de mala calidad	• Osvaldo Hurtado	150
No hay reglas claras para la inversión	• Gustavo Pinto	153
El Estado no es propiedad de los políticos	• Julio Echeverría	156
Las elites solo piensan en su beneficio	• Galo Ramón	159
Gobernabilidad, hebra de muchas cabezas	• Germánico Salgado	162
El acuerdo no será derrota sino ventaja	• Adrián Bonilla	165
Conaie más rápido que el Estado	• Diego Iturralde	168
Las FFAA. tienen rezagos tradicionalistas	• Freddy Rivera	171
El Ecuador sufre una crisis de identidad	• Enrique Ayala Mora	174
La clase política pierde su legitimidad	• Fernando Bustamante	177
La crisis ayuda al Estado Nación	• Patricia de la Torre	180
El cortoplacismo, otro mal de la política	• Simón Pachano	183
Al Gobierno le falta audacia e imaginación	• Felipe Burbano de Lara	186
No hay democracia sin ética ciudadana	• Natacha Reyes	189
El disenso fortalece la democracia	• Pablo Andrade	192
Ecuador tiene una democracia inmadura	• Alfredo Negrete	195
Las FFAA. no son árbitros de la democracia	• Valeria Merino	198
Ciudadanos y políticos, círculo perverso	• Francisco Rhon	201
El populismo está de vuelta	• Carlos de la Torre	204

III PARTE

La mirada desde afuera

La posmodernidad llegó a las cúpulas	• Charles Moskos	209
La posmodernidad ha destruido conceptos	• Michael Hendselmann	212
La posmodernidad es un hecho vital	• Román de la Campa	215
La izquierda busca salidas de emergencia	• Arturo Roig	218
La revolución de pensamiento es urgente	• Juan Antonio Blanco	221
El buen líder no es autoritario	• Ronald Heifetz	224
Ni indios ni mestizos, más bien cholos	• Guillermo Mariaca	227
El consenso no significa unanimidad	• Gutenberg Martínez	230
La izquierda puso la agenda, la derecha nada	• Álvaro Vargas Llosa	233
La desconfianza puede bloquear a la sociedad	• J. Michel Vappereau	236
Los partidos tienen 4 peros	• Michel Coppedge	239
Hay que restituir el tejido social	• Manuel Torres	242
Medios, decodificarlos, no satanizarlos	• Dorte Wollrad	245
La sociedad ecuatoriana sí es excluyente	• Jean Muteba	248
En A.Latina no hay historia nacional	• Heraclio Bonilla	251
Un Estado menos paternalista	• Hans Ulrich Bunger	254
América Latina tiende hacia lo comunal	• Aníbal Quijano	257
El arte tiene que tocar el nervio del tiempo	• Kevin Power	260
Ecuador debe mirar fronteras adentro	• Eduardo Pizarro	263
En el capital humano están los cambios	• José Luis Coraggio	266
Migrantes, ilusión y nostalgia	• Teófilo Altamirano	269
Entre indios y mestizos hay recelo colonial	• Víctor Hugo Cárdenas	272
La democracia significa tender puentes	• Gunter Aschemann	275
En la diversidad está el desarrollo pleno	• Sergio Zubiría	278
La sociedad es cómplice de la impunidad	• Alejandro Teitelbaum	281
Los medios, pulso de la democracia	• Rodrigo Pardo	284
El fútbol representa el ideal nacionalista	• Sergio Villena	287
Ecuador no supera su compartimentación	• Francisco Delich	290
Sin confianza no hay democracia	• J. Paul Martín	293
América Latina perdió su memoria	• María Elena Pinto	296
No hay ética sin responsabilidad	• Victoria Camps	299
Equidad, condición para descentralizar	• Eloísa del Pino	302
Ecuador es voluble y debe estar atento	• Augusto Ramírez	305
Corrupción: la sociedad sí tiene su parte	• David Pezzulo	308
En el país no hay conciencia del racismo	• Amalia Pallares	311
América Latina es huérfana de la política	• Hans Dieterich	314
No hay que satanizar a los partidos	• Flavia Freidenberg	317

El regionalismo tiene raíces profundas. *En Guayaquil hay instituciones que suplen al Estado. La guayaquileñidad difiere de la quiteñidad.*

La crisis ayuda a formar el Estado-nación



Patricia de la Torre es socióloga y tiene un master en sociología rural. Es directora de la maestría en Ciencias Políticas de la PUCE.

¿Cómo explica usted la diferencia de 'ciudadanías y lo que implica la guayaquileñidad y la quiteñidad?

Para poder entender esta concepción de ciudadanía hay que remontarse a las raíces, a procesos históricos que han vivido Quito y Guayaquil. Quito, capital de la República, y Guayaquil, capital económica. Para remontarse solo a la época colonial, la estructura y la forma de organización del estado colonial plantea la unidad de funcionamiento organizativo, político y social en los municipios. En esta formación del estado colonial con un alto sentido de autonomía y una lógica más privatista que estatal, las ciudadanías que van a surgir diferentes. Guayaquil está vinculada al Virreinato del Perú mientras que Quito tiene más vinculaciones con el Virreinato de Santa Fe. Quito va a ser siempre la

capital de un Estado, sea la Real Audiencia de Quito o el referente al Virreinato de Santa Fe. En Guayaquil, en cambio, la autonomía que surge de la municipalidad, le va a hacer crecer de una forma distinta.

¿Los sistemas de representación ciudadana son distintos solo por que una ciudad es capital y la otra no?

De alguna manera sí. Esta fuerte organización autónoma en Guayaquil genera una serie de adhesiones afectivas, prácticas y concretas hacia su ciudad, hacia sus hombres y hacia el entorno. Cuando el municipio colonial, conformado por hombres notables, asume la función de canalizar políticas no solo económicas, sino sociales y políticas, se genera otro tipo de ciudadanías. Eso, a lo largo del tiempo, ha seguido pasando. Estas personas que van surgiendo, se

consolidan, a través de relaciones endogámicas, de parentescos muy fuertes, generan hacia la ciudad una serie de afectos y solidaridad que no se han ido en todo este siglo. Cuando Aspiazu sale a las calles, como sucedió, provocó afectos y adhesiones. En Guayaquil, pese a la alta migración que tiene, se ha logrado este tipo de vinculaciones a personas e instituciones.

¿Eso es motivo suficiente para hablar de autonomías, federalismos o separatismos?

El planteamiento de Guayaquil independiente ha existido desde el siglo pasado. Las instituciones que representan aquello de Guayaquil para los guayaquileños son principios de ordenamiento social, económico y político. Siendo así se convierte en una estructura bastante cerrada, con relaciones endógenas, frente a lo que representa el resto del país. Por eso, cualquier 'atentado' contra las instituciones guayaquileñas significa 'atentado contra la ciudadanía guayaquileña.

Usted habla de las instituciones y los afectos. ¿Quiere decir que en el Guayas hay instituciones que, históricamente, suplen las funciones del Estado central?

Así es. Hay varias. Una de ellas es la de la Junta de Beneficencia de Guayaquil. Hay sistemas, como el de la Junta, de protección social que no son estatales sino privados. Al haber, de parte del Estado, una política social de omisión en Guayas, estas instituciones autónomas han ido generando una serie de vínculos con la población concreta y topan elementos psicológicamente sustanciales

de la población: salud, educación, prevención. Eso genera afectos hacia estas instancias protectoras que, luego, son administrados políticamente.

¿Por qué en Quito no ocurre lo mismo?

Primero, por ser Quito capital. Segundo, por las características psicológicas diferentes de la población de la Costa y de la Sierra. Hay diferentes concepciones de lo que es la solidaridad. Por ejemplo, cuando hay telemaratones, es en el Guayas donde más se recauda... Hay otras concepciones de solidaridad porque el Estado no está tan presente.

¿Es decir que la guayaquileñidad es marcada por un concepto de solidaridad más fuerte?

En cierto modo sí. La política generada por Guayaquil tiene una característica importante, la de la no exclusión: cuando la Junta de Beneficencia hace la oferta de servicios sociales como educación, vivienda, salud, protección y prevención, ellos reconocen que Guayaquil tiene altas diferencias sociales. Por ejemplo, en el Hospital Luis Vernaza va a encontrar espacios lujosos como el Metropolitano como va a encontrar espacio para gente de clase media, o de extrema pobreza e indigencia. Es decir, la institución no genera procesos de exclusión. El Estado sí genera esos procesos, es decir, habla de salud para todos, educación para todos... pero en el momento en el que plantea un principio tan genérico está, en la práctica, y en su propio comportamiento, construyendo procesos de exclusión. Ese es solo un ejemplo para mostrar que la ciudadanía guayaquileña tiene su propia identidad.

¿Una identidad que quiere mantenerse al margen del resto del país?

Se quiso construir el Estado nacional pero Guayaquil constantemente ha planteado formas permanentes de autonomía frente al resto del país. ¿Por qué? Para tener control político. ¿Cuál ha sido la táctica? Privilegiar sus intereses locales para acceder al poder central, legitimar los intereses locales a nivel nacional para ratificar un poder local.

Guayaquil tiene la bandera del cambio de modelo. ¿Por qué?

Los notables, los llamados 'patricios guayaquileños, las elites y los grupos de poder del Guayas han sido históricamente protagonistas de propuestas modernizantes del país.

La Revolución Liberal se cimentó mejor en Guayaquil, la masonería, el movimiento sindical ecuatoriano, se cimentaron en Guayaquil. Eso va consolidando una noción de poder patriarcal del que la sociedad ecuatoriana no ha podido despejarse. En ese sistema se erige siempre un caudillo. Y tiene un control importantísimo sobre el ordenamiento, organización y el funcionamiento de la vida cotidiana. Esto responde a la vigencia de estructuras tradicionales en el Ecuador de las cuales no ha sido posible despojarse.

¿Cómo, a más de hablar de descentralización, puede reestructurar ese sentido social a fin de construir un país?

El Ecuador no ha logrado consolidar un Estado-nación por estas fragmentaciones. Si a lo largo de dos siglos tenemos este tejido social establecido no

creo que la decodificación de esta estructura social sea un proceso inmediato. Pero creo que la crisis ayudará en ese proceso.

Cuando el Estado deje de intervenir tanto en la vida cotidiana, las propuestas de la sociedad civil serán de integración y no de exclusión. La respuesta a la crisis de desintegración es la integración.

¿Las autonomías son una salida posible?

Las autoridades locales, los municipios bajo el régimen de la Colonia, tenían autonomías. Cuando se creó el Estado centralista, a lo largo de un siglo, se acabó con ese esquema. Las acciones centripetas del Estado destruyeron esa base a pretexto de construir ese Estado Nacional y quitó la posibilidad de que los gobiernos locales tengan esas autonomías. En este replanteamiento actual es como que se cierra un ciclo histórico. El problema es que ahora no hay todas esas bases que habían cuando el esquema municipal colonial funcionó. La formación de ese Estado nacional invalidó esa capacidad de gestión, de creatividad, de participación comunitaria de la que se habla ahora y que existió en algún tiempo. Por eso entender los procesos históricos es indispensable. *

(11 de abril de 1999)

**El tema del regionalismo cobró fuerza a raíz de la crisis del Banco del Progreso. Actualmente hay varias propuestas de descentralización y autonomías.*